



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

AÑO XXXV

Madrid. — Lunes 6 de Enero de 1908.

NÚM. 1.947

AÑO QUE ACABA Y AÑO QUE EMPIEZA

Al entrar EL TOREO en el año XXXV de su existencia, y pudiéramos añadir próspera, saluda lleno de gratitud á sus favorecedores, constantes para nosotros como no cabe más. El año 1907 huyó entre las ligeras neblinas de los días pasados, que parecían acompañarle con sus lágrimas; fué un pobre año, un buen año burgués, leno de vulgaridad, y que no dejó nada notable para la gran crónica taurina, á no ser tristezas.

En esas no anduvo ciertamente es caso; empezó en pleno invierno llevándose á Melito, aquel pobre banderillero tan compuesto y hábil, y que prometía ser uno de los que mejor dejaran el nombre de Madrid. Su muerte fué una fatalidad. Noches antes, hallándose en el café de Levante de la Puerta del Sol, su matador, Platerito, titaba de disuadirle de que fuera al pueblo donde encontró la muerte.

Un morucho resabido le cogió al entrar por segunda vez á banderillar, causándole una tremenda herida, de la que falleció al día siguiente en Madrid.

Por aquella época sucedió también la desgraciada muerte de Montes en Méjico, llenando de consternación á los buenos aficionados, que discutían acaloradamente la personalidad del diestro Triana. Además de éstos, la lista necrológica del año se aumentó con las muertes de Posadas, Rafael Sánchez y el Sargento, dando otra vez su nota desastrosa Méjico, con la muerte del pobre Noveas.

Acontecimientos memorables no recordamos que hayan sucedido en estos 365 días que acaban de transcurrir. La nueva empresa, justo es decirlo, extremó su interés en presentarnos toros y toreros, dándonos bichos de alzada y de respeto en las primeras corridas que

verificó; y si bien no siempre sucedió lo mismo, es necesario confesar que eso no fué culpable el afán del lucro, debiéndose exclusivamente esta falta de consecuencia, á no haber toros de más tamaño en las ganaderías elegidas, que fueron las de mayor renombre.

Una leve censura merece, sin embargo, por dar en la manía de llenar huecos, provocados por la casualidad ó aprovechados de propósito, para ir colocándonos toros de Biencinto, que no son, ni mucho menos, despreciables, pero que sirvieron para burlar las esperanzas de los aficionados, cuando se proponían ver el resultado de una corrida entera de determinada ganadería.

Pero lo pasado pasó, y justo es hablar de lo que viene, aunque sin aventurarnos mucho, puesto que siempre suele suceder lo contrario de lo que se dice. Según parece, la plaza nos abrirá sus puertas, remozada y bonita, como una mujer que se decide á nuevos amores.

No conocemos la importancia de las obras que se realizan en el coso; pero bien quisiéramos que, además de las de conservación y afianzamiento, se pusiera especial atención en el ornato, haciendo prevalecer los colores claros, si no blancos del todo, que tan risueños son y dan tanta alegría. Este, el secreto

de la blancura, era el gran secreto artístico de la antigua plaza de Madrid, según dicen, y eso que entonces animaban los tendidos los



VISTA Y ANIMACIÓN DE LA PLAZA EN DÍA DE CORRIDA

Ayuntamiento de Madrid

colorines de los trajes y los tonos diversos de los fieltros portugueses y de las montañas. Más lo puede ser hoy, en que todo es uniforme y en que las localidades bajas parecen en las grandes corridas inmesos círculos negros y uniformes, separados por espacios de apagado gris.

Nada tan ingrato como el fondo rojizo de las gradas, que entristece y apoca el ánimo. Todo es rojo ó gris; el primer color, que abajo resulta la tonalidad típica, arriba, como decoración, resulta demasiado severo y más propio de Paraninfo ó de Academia que de plaza de toros.

Respecto á combinaciones, pocas son las variantes que puede haber, ya que al cielo taurino le faltan astros de primera magnitud, si hemos de emplear el lenguaje astronómico que suele utilizarse al hablar de toreros, aunque no comprendamos qué relación puede existir entre una cosa y otra. No creemos, como algún estimado colega manifiesta, que Bombita y Machaquito sean insustituibles; en primer lugar, porque nadie lo es en el mundo, y estas dos figuras no pueden romper por sí solas la tradición humana, y en segundo lugar, porque no lo son efectivamente. Su toreo efectista arranca de pronto palmadas; pero visto á distancia y dando lugar á un frío análisis, se ve que á uno y á otro, con ser sus estilos tan diferentes y estando el primero algo por encima del segundo, les falta muchísimo para llegar á ser verdaderas glorias taurinas. Mucho mejor nos parece que las empresas prescindan de ociosas indicaciones, aunque estas parezcan muy poderosas y se dejen llevar exclusivamente por su instinto y conveniencia, puesto que buscando su conveniencia han de traer forzosamente lo mejor, que es lo que únicamente puede darles buen resultado. Realmente en el año último, y salvo la monotonía de la segunda temporada, no hubo as, ni siquiera sota taurina, que no se pusiera sobre el tapete de la plaza; y como todos los matadores de alternativa grandes y chicos torearon, y como en ello les iba también la conveniencia, todos se esforzaron en cumplir y en quedar á cual mejor, pudiendo asegurarse que el que no dió el jugo que deseaban los aficionados, es porque no le tiene. La primera temporada fué un verdadero concurso de toreros, en el que se vieron muchas cosas buenas que no deben anotarse exclusivamente en la cuenta de los de siempre, que son los vencedores por ser los que torear más, pudiendo apreciarse injustos olvidos é infundadas postergaciones.

Variando así los carteles es como se presta amenidad al espectáculo, que, al estar vinculado en dos matadores nada más, resultaría soporífero en demasía.

No influyamos, pues, en el ánimo de la empresa, haciéndola así más responsable de sus combinaciones futuras, y dejemos llegar, deseando que el año que empieza sea pródigo en acontecimientos y en toros grandes y de casta, hasta el punto de que no haya necesidad de escribir la palabra *buen mozo* en las revistas al reseñar á un bicho, por la razón de ser *buenos mozos* todos los que se lidien. Falta hace esto, y que aparezca como revelación inesperada un diestro que llene ese gran vacío que nos deja Fuentes al retirarse, cerrando para siempre con su desaparición la historia del toreo antiguo, y dejándonos en el prólogo de otro toreo, sui generis, especial, modernismo, que carecerá de

la seriedad y el arte que siempre fueron privilegio de nuestra fiesta típica.

PLAZA DE TOROS DE MEJICO

Corrida verificada el 8 de Diciembre de 1907.

Hace muchos días veníamos hablando de las proezas de Moreno de Alcalá, diestro festejado por su valor inmenso en todos los periódicos españoles.

El valor es una recomendación siempre atendida, aunque muchas veces pudo dudarse de ella, tratándose de toreros que llegaban á nuestra capital precedidos de esa fama indudable, y después no la consolidaban.

En honor de la verdad, esto ha sucedido pocas veces, y sólo la pasión, reina y señora en esta clase de espectáculos, ha tratado de mermar el arrojo de muchos diestros.

Según tenemos entendido, Moreno de Alcalá llegó á Madrid precedido de gran renombre por sus temeridades realizadas en los cosos andaluces, sucediéndole algo de lo que pasó con el Algabeño y Padilla, justificando con sus proezas ante los toros lo que decían de él. Esto será suficiente para imaginar la gran expectación que reinaba aquí.

Además, hay nombres sugestivos. Un torero que lleva el alias rotundo y morisco de *Moreno de Alcalá*, no puede ser un hombre como otro cualquiera.

Al decir Alcalá, ya sea la de Guadaira, ya la del Río, acude á la memoria un nombre prestigioso en los fastos taurinos, el de Reverte, aquel torero malogrado, tipo de leyenda, con ambiente sui generis, con algo propio que le daba carácter tan personalísimo, y que tan á lo vivo ha quedado en el recuerdo de las gentes.

Tal vez la afición, nunca desengañada, busque desvelándose al sustituto de aquel torero, que sin ser una gran figura artística, fué sin embargo un lidiador grande y original.

Digo esto, porque aquí ha sonado, claro es que con notoria exageración, el nombre de Reverte junto al de Moreno. Además, contribuyó á excitar los ánimos una contrariedad de última hora, el mar, que se sintió indignado y empezó á zarandear los buques, y tuvo á nuestra vista nada menos que dos días aquél en que venía el Moreno.

Pero ya es mucho el preámbulo, y le pongo su correspondiente punto final.

La empresa se las prometía muy buenas, pero... ¡vea usted lo que son las cosas! Ya hubiera querido para la *novedad* el entradón que tuvo con Pepete y Vicente Segura.

No quiere decir esto que la gente no acudiera, sino que no hubo la que pensábamos.

Llegó la hora, y hubo en la plaza un momento de expectación cuando se abrieron las puertas para dar paso á las cuadrillas, capitaneadas por Valenciano y Moreno de Alcalá.

Poco después apareció el primer toro, que era castaño, de algunos kilos y bien puesto de armas.

Valenciano se adelantó, y abriéndose de capa, dió tres lances modernistas, que produjeron algunos aplausos.

No estaba muy allá de bravura el torillo de Piedras Negras, que mostró poca diligencia en las entradas, y demasiada celeridad en las salidas.

Agujetas y Aceitero le hicieron tres cari-

cias, pegándole el primero de lo lindo, y cambiándose la suerte con rapidez.

Marinerito llegó bien, y dejó un par al cuarteo en todo lo alto.

Palmas.

Pulguita de Triana se pasó una vez sin hacer lo suyo, y por último dejó uno reunido, acabando su colega con otro de primera categoría.

El toro resultó muy bien pareado.

Valenciano, que lucía terno verde oscuro con oro, empezó á pasar muy confiado y cerca, atendiendo el bicho, que estaba pronto y sin malicia, aunque con alguna tendencia á humillar, lo cual dió motivo para que Pepe Moyano interviniera, avisando y volviendo á la res con oportunidad é inteligencia. Por último, el matador se situó en el terreno de los valientes, y perfilándose como hacen los que pretenden quedar bien, llegó á jurisdicción y señaló un pinchazo que quedó un poco desviado de la buena dirección, arreando en seguida uno de esos sopapos soberbios que asombran, metiéndose de verdad y derribando albicho.

Ovación y diana.

Segundo.—Berrendo en negro, con tipo de hacer pocas cosas, y bien puesto.

Moreno lo toreó á capote plegado, sin demostrarnos ninguna originalidad, ni arte siquiera, puesto puesto que el arte no puede, á mi modo de ver, demostrarse así, acabando con una larga, que resultó más puesta de acuerdo con la manera clásica.

El toro se mostró voluntario para la caballería, admitiendo tres garrochazos de Medina y el Artillero.

Moreno estuvo pisando sin cesar, durante el tercio, los terrenos del toro, rematando admirablemente los quites y obteniendo constantemente los aplausos.

Rodas, que aún parece aquel *niño* de Sevilla, llegó muy bien hasta el mismo morro y dejó un par en todo lo alto.

Palmas.

Niño de la Audiencia entró también decididamente y deprisa, llegando á clavar y dejando los arpones algo desiguales.

En el momento de dar el empujón se escurrió y cayó delante del bicho, que ya se daba el gustazo de ir á cogerle, cuando llegó el Pulga de Triana y metió el capote con muchísima oportunidad.

Palmas.

Rodas cerró el tercio con otro par de los de buten.

Siguieron los aplausos.

Moreno de Alcalá, e morado y oro, quiso confirmar su fama, y legando hasta la cara del enemigo, alegró ánuleta plegada y dió un cambio superior, dándose casi tocar de lo que aguantó.

Pero nada más; con la muleta demostró poca habilidad, haciéndose á ratos un lío y dejándose tocar casi constantemente. Al rematar un pase por baje cayó, saliendo ileso por milagro.

El hombre quiso aprovechar, y apenas se cuadró el morlaco, entró como pocas veces se ve entrar, corto, dicho como una vela, y arreando una estocada hasta los mismísimos gavilanes.

No; no metían los que hablaban del valor de Moreno de Alcalá.

Palmas á eso...

Tercero.—Negro, de caso volumen y no mal puesto de herramientas, se encontró sorprendido ante el peal de Valenciano,

que dió unos cuantos lances de toreo modernista, que no constituyeron ninguna novedad.

Con voluntad, pero sin poder, aceptó el de Piedras Negras tres picotazos que le arreararon Agujetas y Chanito, rivalizando los matadores al hacer los quites, y sobre todo al rematarlos con las consabidas morisquetas.

Al llegar al segundo tercio, el Valenciano, deseoso de cumplir con el público, se apoderó de los rehiletes y saliéndose al terreno debido, citó para quebrar.

Arrancó el bicho y fué á por él, viendo el Valenciano que no tenía tiempo de salirse ni de burlar la acometida; claro es que otro más ágil se hubiera salido del embroque á fuerza de piernas; pero á este diestro le faltaron y al llegar el toro y dar el quiebro de cintura, el animal no tuvo ni siquiera precisión de alargar la cabeza para cogerlo y voltearlo.

Por fortuna, el toro no era de los de bandera ni muchísimo menos, y no reincidió, ayudando poderosamente al salvamento la oportunidad de los peones.

Total: que el pobre Valenciano ingresó en la enfermería, y que terminaron el tercio Pepe Moyano y el Marinerito con un par algo abierto y otro algo desigual.

¡Algo es algo!

Moreno de Alcalá, que entró como puede juzgarse, con poco pie en nuestra plaza, empuñó los trastos y toreó á su manera emocionante, estando el toro claro y ligero, prestandose á cosas bonitas, que el Moreno no hizo, dicho sea en honor de la verdad.

El de Alcalá pinchó en la parte de arriba por vía de ensayo, y luego entró como pudiera hacerlo un exprés, agarrando la pilitra en lo más alto y hundiéndolo el estoque hasta las uñas y saliendo el joven atropellado y todo.

La salida resultó fea, claro está, pero el valor siguió cotizándose á muy altos precios.

Cuarto.—Pasó como una sombra por el ruedo, siendo sustituido por un toro negro, bien puesto y de regular lámina (aquí las láminas en los toros pocas veces llegan á ser excelentes).

Metiendo la cabeza con ansia, deseando rajar, herir y matar, el torillo fué muy voluntario; pero todo resultaba un puro alarde por carecer de poder suficiente.

Corrió la primera suerte á cargo del Artillero y de Medina, que sangraron tres veces al acalorado animal, y se hizo la señal para los palitroques.

Limeño entró hecho un vendaval, tan de prisa, que se pasó, apercibiéndose en el viaje de la presencia del toro, y dejando un par de sobaquillo muy abierto.

Rodas no quiso hacer de menos á su compinchi, y colocó otro igual, doblando Limeño con otro aceptable.

Y vamos otra vez con Moreno, que empezó su faena con los pasecitos dichosos, que parecen ser los del introito obligado, los del preámbulo sin variante; los pases obligados, esos pases con trampa y sin arte. Limeño hizo de ayudante de campo, sin ponerse fastidioso y haciendo las cosas muy bien, y Moreno aprovechó una igualada y entró á herir de primeras y de verdad, dejando media estocada en buen sitio, añadiendo otra propinada en tablas, algo tendida, y otra, que fué la que mató, en el lado contrario y entrando con una barbaridad de corazón.

Luego descabelló.

Quinto.—Un gran mozo, chorreado en verdugo y con dos bambues en la cabeza capaces de dar un susto al San Cristóbal de Toledo, que es el santo de más estatura que un servidor ha tenido ocasión de ver.

No tenía más vicio que este pobrecito animalejo de Piedras Negras era completamente manso, y así lo demostró cuantas veces salieron á su encuentro los caballeros de la tabla redonda.

En otro caso se hubiera tocado á fuego ó se hubiera retirado el bicho al corral; pero no se consideró el caso de tanta monta, y se requirió el concurso de las banderillas comunes, que tomaron los antiguos compañeros de la cuadrilla de Emilio Torres (Bombita), Pulga de Triana y Moyano.

El primero entró cuarteando y dejó un buen par. Moyano colocó otro un poquitin desigual, y Cándido Muñoz arreó el último colocándole en lo alto.

Algún convecino de localidad, español como yo, me recordó tiempos más felices viendo á esta pareja.

¡Lloremos sobre los restos del pasado!

A todo esto, merece consignarse que el abucheo originado con motivo de la tolerancia del cambio de suertes iba en aumento, amenazando convertirse en tempestad deshecha al ver el público al Moreno dirigirse al toro, que por la consiguiente falta de castigo se encontraba lleno de facultades.

Moreno de Alcalá sintió pundonor, creciéndose ante las dificultades, y como el toro no tenía ningún revésino, ni el más leve asomo de mala intención, la cosa resultó de rosas, propiamente dicho.

La faena fué breve y hecha á placer, acabando el diestro por perfilarse como quien pretende hacer algo bueno. Cuando menos se lo esperaba el público, el Moreno adelantó el pie citando á recibir, entró el toro rápido y resultó una estocada inmensa en dicha suerte, practicada como aquí no se había visto hacia mucho tiempo.

La ovación fué indescriptible.

¡Ole los hombres!

Sexto.—Negro, bragado, meano, buen mozo y con pitones alarmantes.

Moreno se colocó de hinojos y realizó el cambio, entendiéndoselas en seguida con el cornúpeto Artillero y Medina, que clavaron los rejonos hasta cuatro veces.

Turnó en los quites Marinerito por el excesivo trabajo que pesaba sobre el matador, y justo es decir que estuvo siempre bien colocado, que toreó con soltura y hacia las afueras, que es lo que hace falta.

El toro resultó bravo.

Niño de la Audiencia dejó un palitroque caído.

Limeño levantó los codos y colocó uno reunido en lo alto, terminando su colega con otro pasado y caído también.

Moreno de Alcalá, que brindó la muerte de aquel toro á Vicente Segura, hizo también una faena bastante breve. Su especialidad es el pincho, y la verdad es que estuvo con él inmejorable. Colocándose muy cerca, practicó el último volapié de la tarde, haciendo el viaje con tan deliberado propósito de quedar bien ó de salir cogido, que logró ambas cosas, puesto que la estocada resultó mayúscula, y el espada salió volteado, sin consecuencias por fortuna.

Otra ovación y gran cartel de valor, de serenidad y de vergüenza torera.

De los dos toros de Canaguillos que soltaron al final para el joven Gaona, no habiemos. No comprendemos las corridas mixtas de toros y novillos.

O lo uno ó lo otro. Claro está que mejor lo uno, pero en toda su pureza.

MARTÍNEZ.

POR EL CABLE

Lima 29 (9,15 n.)

Verificada la sexta corrida de abono, con toros de la ganadería de Asín, que cumplieron bien en todos los tercios.

Falco estuvo regular en su primero, y bien en el cuarto.

Lagartijillo chico mató bien el segundo y superior el quinto, siendo muy aplaudido.

Cocherito mató superiormente el tercero y sexto, siendo ovacionado en ambos; en quites y banderillas, muy aplaudido.

Las entradas se cuentan por llenos todas las corridas.

De las cuadrillas sobresalió Pinturas.—Manolete.

Orán 29 (8,45 n.)

Cogida de Lagartijillo menor.

En la corrida de hoy se lidiaron toros del país, que fueron regulares.

Lagartijillo menor, que actuaba de espada, fué cogido por el tercer toro, sufriendo una cornada profunda en la región lumbar, que fué calificada de pronóstico reservado.—Cesáreo.

Méjico 29 (9,45 n.)

Los toros de Piedras Negras que se lidiaron hoy, fueron buenos.

Pepete y Moreno de Alcalá, que eran los encargados de estoquear las reses, fueron muy aplaudidos toreando y matando.—Martínez.

Chihuahua 29 (10,15 n.)

Los toros de Guanamá fueron superiores y despenaron ocho caballos.

Minuto quedó muy bien toreando de mula y con el estoque.

Dió dos veces el quiebro de rodillas, y banderilleó admirablemente, siendo ovacionado.

Corcito estuvo muy trabajador toda la tarde, y fué aplaudido hiriendo.—Lope.

Durango 29 (8,45 n.)

Los toros de la Hacienda de Pajaritos, fueron buenos y mataron once caballos.

Rerre, que mató los seis toros, estuvo muy valiente, siendo ovacionado varias veces.—César.

San Luis Potosí, 1.º Enero (8,30 n.)

Con una gran entrada se ha verificado la corrida á beneficio de los damnificados por la inundación de Málaga.

Pepete y Vicente Segura estuvieron muy acertados en la muerte de los toros lidiados, siendo justamente ovacionados.—Jacinto.

Guadalajara (Méjico) 1.º Enero (9,30 n.)

Los toros de Santín cumplieron bien.

Moreno de Alcalá estuvo muy valiente toreando é hiriendo, distinguiéndose en la muerte del quinto toro, que brindó al presidente, el cual le hizo un magnífico regalo, siendo ovacionado por la concurrencia.

Copao cumplió en lo suyo, siendo muy aplaudido.—César.

Puebla (Méjico) 1 Enero (10,15 n.)

Los toros de la Hacienda de Pabellón fueron regulares y mataron cinco caballos.

Corchaito estuvo superior en la muerte de los primeros toros.

Chano, bien en los suyos.—*Lope*.

NOTICIAS

Almanaque.—Hemos recibido el de pared y los de bolsillo, que nos ha remitido el espléndido y popular impresor D. Regino Velasco.

El primero es una verdadera preciosidad, y está orlado con varios fotograbados del despacho, talleres de imprenta, de maquinaria, numeración y encuadernación de la casa-imprenta del Sr. Velasco.

Los de bolsillo son un ingenioso álbum con las firmas de la mayoría de nuestros primeros autores, escritores y literatos, puestas al pie de inspirados artículos y composiciones, donde se derrocha el arte y el ingenio por infinidad de arrobos.

¡Dios haga que nuestro buen amigo Regino nos haga igual obsequio por espacio de muchos años!

Contratas.—El valiente matador de toros Castor Ibarra (*Cocherito*), ha sido contratado por la empresa Dindurra para torear en Gijón el día 15 de Agosto, y en Oviedo el 20 de Septiembre próximo.

Lorca.—Hoy se verificará en esta ciudad una becerrada, en la que estoquearán varios bichos colmenareños, distinguidos aficionados de la población.

En esta fiesta matará un toro de Biencinto, el valiente matador de toros Rafael González (*Machaquito*).

Almanaque Guía Taurina.—Con este título ha publicado y puesto á la venta un precioso libro, muy bien editado por cierto, nuestro apreciable colega *Nuevo Jindama*.

En dicho libro colaboran la mayoría de los críticos taurinos de Madrid y provincias, figurando sus firmas y retratos juntos con sus meritorios trabajos.

También contiene los retratos y el resultado del trabajo hecho en la pasada temporada por los diestros de mayor fama y renombre de los que en la actualidad existen.

Además contiene los nombres y señas de todos los matadores, ganaderos, periódicos taurinos y de todos los que se dedican á la construcción de utensilios necesarios para la lidia, é infinidad de datos curiosos que interesan á los aficionados y á las empresas.

Tan bonito y elegante Almanaque, Guía Taurina, se encuentra de venta al precio de UNA PESETA, en todas las principales librerías.

Poderes.—El matador de toros Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, al conocido aficionado D. Enrique Quirós, que vive en la calle de la Magdalena, 40, tercero derecha, Madrid.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Fuentes.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.
Antonio Boto (Regaterin).—A su nombre, Huertas, 71, pral.—Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Julio Herrera.—Sevilla.
Antonio de Dios (Conejito).—A su nombre; Córdoba.
Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.
Cayetano Leal (Pepehillo).—A su nombre, Puente de Vallecas.—Madrid.
D. Vicente Segura.—Representante, don Juan Manuel Rodríguez Plaza de Matute, 11, segundo.—Madrid.
Enrique Vargas (Minuto).—Apoderado, D. Ramón Temprana.—Núñez de Arce, 14, pral.—Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.
Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.
Jose García (Algabeño).—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.
José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Alfredo García, Marques de Girona, 9, Granada.
José Claro (Pepete).—A su nombre, Sevilla.
José Pascual (Valenciano).—Apoderado, D. Víctor Calvo, calle de Tudescos, números 30 y 32, piso 3.º, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y á don Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.
Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.
Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Tres Peces, 6.—Madrid.
Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, núm. 3, bajo, Madrid.
Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Quirós, Magdalena, núm. 40, tercero derecha.—Madrid.
Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

MATADORES DE NOVILLOS

Alfonso «de Córdoba».—A su nombre, Jacometrezo, 8, segundo, Madrid.
Antonio Bayón.—A su nombre, Campillo de San Andrés, 5, Valladolid; y á D. Francisco Cisneros, Alfonso XIII, Cáceres.
Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.
Antonio Pazos.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Ministriles, 6, pral.—Madrid.
Antonio Giraldez (Jáqueta).—Apoderado, D. Antonio Gallardo, Príncipe, 41, Madrid.
Cándido Fernández (Moni), de Córdoba.—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Fernán-González, 13, 2.º izquierda.—Madrid.
Eduardo García (Rondeño).—Apoderado D. Zenón Llamas, San Marcos, 7, principal, Madrid.
Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.
Hilario González (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Luna, 17, 1.º—Madrid.
Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don Manuel Cabello, San Lorenzo, 2.—Madrid.
Joaquín Capa (Capita).—Representante, D. Manuel Alamo Alonso, calle de Casto Plasencia, 15, Madrid.
José Frutos (Frutitos).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, 3, bajo.—Madrid.

José Alvarez (Tabernerito).—Apoderado, don Domingo Miralles, Amparo, 8, tienda, Madrid; y á su nombre, Avenida de Cervantes, 30, Granada.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Bezas Ortega, Embajadores, 33, tienda, Madrid.

Juan de Dios (Conejito III).—Apoderado, D. José Guerra (hijo), Doblas, 14, Córdoba.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal.—Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado, D. Pedro Cartón Muñoz, Pasión, 38, tienda, Valladolid.

Rafael Díaz (Estión).—Apoderado don Adelardo Lorenz, Postgo de San Martín, 4, tienda, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2.—Madrid.

Severiano Salto (Saltito).—A su nombre, Bravo Murillo, 110, taberna, Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

Vicente Romo (Romito).—Apoderado, D. Mariano Cuesta Martín, Caballero de Gracia, 1, tienda, Madrid.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argománez, Hortaleza, 47, tienda.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.
Arribas (Hermanos).—Sevilla.
Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera, (Toledo).
Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Pablo).—Sevilla.
Bohórques (José, antes Peñalver).—Villamartín.
Bonifacio Cuadrillero.—Valladolid.—Dehesa de la Espina.
Campos (Antonio).—Sevilla.
Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.
Conradi (Carlos).—Sevilla.
Excmo. Sra. Marquesa viuda de los Castellones.—Prado, 26, Madrid.
Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.
Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.
González Nandin (Juan).—Sevilla.
Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
López Navarro y Peñalver, hoy don Pablo Torres y D. Paulino Aguado.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Lozano (José).—Priego.
Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.
Martín (Anastasio).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).
Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.
Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Parladé (Fernando).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pellón (Celso).—Villacarrillo.
Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.
Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).
Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.
Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julían).—Colmenar Viejo.
Surga (Rafael).—Las Cabezas.
Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.
Urcola (Félix).—Sevilla.
Valle (Teodoro).—Salamanca.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
 Martín de los Heros, 13
 Teléfono 993.—A partido de Correos, 63

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 ídem.	15 ídem.	3 ídem.